

# “NO ESTAMOS HACIENDO BIEN”

2 Reyes 7:3-9

**INTRODUCCIÓN:** Por aquellos días Ben-adad rey de Siria había sitiado la ciudad de Samaria.

Habían decidido los sirios No querer matar con espada, sino ver al pueblo morir de hambre, nadie podía entrar ni salir de la ciudad.

El pueblo de Dios estaba padeciendo un hambre mortal y la razón fue la desobediencia al consejo de Dios y podemos ver hasta donde nos puede arrastrar el pecado.

El pueblo se había volcado a la idolatría y tenían como dioses dos becerros uno en tierra de Dan otro en Betel. (1 Reyes 12:28-30)

Querían matar a Eliseo el varón de Dios, la predicación de la verdad siempre duele a los rebeldes.

Lo cierto es que el pecado puso al desnudo la decadencia espiritual y moral de un pueblo que se olvida de Dios y si No aprendemos esta lección esa cruda realidad puede repetirse en nuestras vidas.

Hagamos un repaso de situación:

- ✓ **Comían cabeza de burro, Asno:** Esta era una bestia considerada inmunda, No apta para sacrificios (2 Reyes 6:25) Esta bestia inmunda y su cabeza con poco y nada de carne ascendía a un costo de poco más de 150 dólares de nuestro tiempo.
- ✓ **Comían estiércol de palomas:** En tiempo normal nadie comería esto pero el pecado les condujo a esta triste situación, (2 Reyes 6:25)

La interpretación es confusa deberíamos decidir si realmente era excremento que tuviera ese desperdicio alguna propiedad alimenticia o también es posible que sea una referencia a un grano tosco similar a las lentejas o plantas de nuestros días.

De todos modos No era algo codiciable en tiempos normales, el cálculo es que unos 300 gramos de estiércol se cotizaba a unos 50 dólares aproximadamente.

- ✓ **Comían a los hijos:** Esto era realmente doloroso tener que haber llegado al canibalismo por causa del pecado, la rebeldía a Dios. (2 Reyes 6:26-29)

Como ve el pecado siempre se paga muy caro.

La primer reflexión espiritual es que el mundo moderno esta acostumbrado a comer comida podrida, enferma, contaminadas por el error.

Doctrinas dañinas que se originan en religiones, sectas, denominaciones, espíritus engañosos que se refugian en las tinieblas.

El hombre del siglo XXI necesita con urgencia encontrarse con Cristo el pan de vida eterna y así evitar alimentarse del producto de los panaderos del diablo.

Algo debemos comprender que el hambre espiritual mata y produce daños por toda la eternidad.

En el libro de lamentaciones de Jeremías se nos enseña que estas historias de hambre extrema ocasionadas por el pecado, también sucedieron en esa etapa por No escuchar la predicación y el consejo del varón de Dios.

Jóvenes postrados en las esquinas, ancianos buscando alimentos en la basura, la clase religiosa gimiendo (Lam. 1:5 y 11-15 y 19 Lam. 2:19-20 – 4:4 -5 y 10)

Volviendo a poner la mirada sobre los leprosos debemos recordar que eran personas despreciadas, seres inmundos considerados por la ley y aún condenados por la falta de afecto de sus seres queridos, estaban prácticamente muertos en vida.

Al andar por las calles tenían que gritar; ¡inmundo soy!, ¿¡inmundo soy!, y esto desataba el insulto y toda clase de agresión verbal y física como el apedreamiento.

Una triste y vergonzosa experiencia es como si hoy anduviéramos por las calles gritando nuestros pecados, ¡Estafadores!, ¡adúlteros!, ¡inmorales!, ¡adictos!, ¡delincuentes!, ¡mentirosos!, ¡jotos!, ¡lesbianas!, etc.

Los leprosos estaban a la puerta de la ciudad y debían tomar una decisión, perdidos por perdidos deciden ir al campamento de los Sirios.

Y allí una gran sorpresa, todo deshabitado y tenían a su disposición los mejores vestidos, ropas de marca para reemplazar sus vestimentas andrajosas, lingotes de oro y plata en sus manos como nunca antes los habían visto o imaginado, también las mejores comidas, todo clase de manjares a su disposición y abundante como para un batallón.

Después de tanto disfrute y saciedad, uno de ellos hace un comentario que corta aquel el ambiente festivo y despierta un ambiente reflexivo.

¡No estamos haciendo bien!, y ese simple comentario hoy nos persigue a nosotros, porque nos invita y desafía a revisar nuestras vidas, si estamos haciendo bien las cosas delante de Dios y de la gente.

Vamos a ver tres grandes verdades que sobresalieron en esa jornada y nos toca muy de cerca hoy a nosotros

## **I. ¡NO ESTAMOS HACIENDO BIEN!**

### **A. ¡NO ESTAMOS DANDO LAS BUENAS NUEVAS, DEL EL EVANGELIO!**

- 1) Las grandes crisis son grandes oportunidades también,
- 2) El caos mundial nos pone a los cristianos ante la obligación de hacer las cosas de modo correcto.
- 3) La realidad es que tenemos un Dios grandioso y misericordioso,
  - a) Pero lo trágico es, que este mundo No lo sabe porque tu y yo lo escondemos.
  - b) No lo predicamos,
  - c) No lo compartimos
  - d) Y por eso que No estamos haciendo bien,
  - e) Y a veces sentimos que nuestra conciencia nos reprende y No cambiamos.
- 4) Los leprosos encontraron comida, oro y plata también, vestidos de lujo así como nosotros un día encontramos a Jesucristo fuente de la vida eterna.
  - a) Si esto es verdad ¿Porque No lo anunciamos?,
  - b) ¿Porque No lo gritamos a viva voz?,

- c) Hay almas necesitadas, desesperadas en estado de emergencia
  - d) Que necesitan oír hoy que Jesucristo salva y salva eternamente.
- 5) Alguien debe hacer el mismo planteo que hizo uno de los leprosos “¡No estamos haciendo bien!”
- a) Estamos en falta, el egoísmo es dañino
  - b) Por lo tanto hay que vencerlo y compartir el evangelio con otros, “Y eso si es estar haciendo bien.”
- 6) Seguramente los leprosos le reprendieron al que abrió la boca,
- a) Tal vez le dijeron “estas loco”
  - b) ¿Quién pensó en nosotros?
  - c) ¿Quién nos ayudo?
  - d) ¿Quién mostró compasión por nuestra lepra?
  - e) Ahora No nos hace falta nada, lo tenemos todo, ¡disfrutémoslo!
- 7) Así esa es nuestra actitud también “No estamos haciendo bien.” (Prov. 24:11; 2 Cor. 6:1-2)

## **II. HOY ES DÍA DE BUENAS NUEVAS Y NOSOTROS CALLAMOS**

### **A. APROVECHEMOS LA OPORTUNIDAD DE DAR LA NOTICIA**

- 1) Hoy es la oportunidad de predicar el evangelio, la mejor noticia,
  - a) Este mundo esta afectado, lastimado,
  - b) Derrumbado por tantas malas noticias.

- c) Es hora de que escuchen algo bueno,
  - d) No es tiempo de vivir un cristianismo mudo,
  - e) Debemos hablar la verdad de Dios y es ahora o nunca.
- 2) Muchos son como Jonás y se resisten a predicar a un mundo necesitado,
- 3) Pero cuando lo hizo evito que Nínive fuera destruida.
- 4) No podemos callar ante un mundo que grita desesperadamente que les prediquemos de Cristo, del evangelio.
- 5) Yo se que algunos están felices en el campamento de los Sirios,
- a) Pero afuera la realidad es cruel,
  - b) Es cruda la necesidad, es gigantesca,
  - c) Sal del campamento de los Sirios y métete en el mundo y anuncia el evangelio.
- 6) Hay serias consecuencias al guardar silencio,
- a) Seremos dueños de una conciencia que nos acusa,
  - b) Que nos lastima, que nos tortura,
  - c) Y nuestras manos estarán manchadas por sangre inocente,
  - d) Sangre de gente que ignora que hay salvación eterna,
  - e) Pero nuestro cobarde silencio les impidió saberlo.
- (Amos 8:11)
- 7) Recuerdas aquel hombre rico que gritaba desde el infierno que alguien le fuera a predicar a sus 5 hermanos

para que ellos No vayan a ese lugar de tormento. (Lucas 16:27-28)

a) “Esas voces se multiplican en nuestros días sin dudas.”

b) Si estamos en silencio “No estamos haciendo bien.”

### **III. SI ESPERAMOS AL AMANECER NOS ALCANZARA NUESTRA MALDAD**

A. NUESTRO SILENCIO, NUESTRA INSENSIBILIDAD, NUESTRA APATÍA ES UNA MALDAD.

1) Por nuestro silencio miles y miles de almas son afectadas.

2) ¿Podremos tomar conciencia de esto?

3) No compartir el evangelio es una maldad por donde se lo mire,

a) Es un crimen, sin dudas el crimen del cristianismo.

b) En este caso el silencio No es salud sino ruina y muerte.

c) No se puede esperar mas, No hay que demorarse,

d) Hay que entregarse por la gente,

e) Porque un juicio se avecina y habrá condenación para los que No conozcan a Cristo como Salvador

f) Y eso será evidencia de que nosotros “No estamos haciendo bien.”

**CONCLUSIÓN:** Al final los 4 leprosos tomaron una decisión sabia, sepultaron el egoísmo y guiaron a su pueblo a la mayor fuente de bendición. Los 4 leprosos se volvieron instrumentos de bendición, ¿porque No los imitamos?, de lo contrario Dios nos acusará de que “No estamos haciendo bien.”